

NOTAS BREVES

EL PATRIMONIO CULTURAL EN UN ÁREA PROTEGIDA DE VALOR EXCEPCIONAL: PARQUE PROVINCIAL ISCHIGUALASTO (SAN JUAN, ARGENTINA).

Diana S. Rolandi (*), *Ana Gabriela Guráieb* (*), *María Mercedes Podestá* (*),
Anahí Re (*), *Rodolfo Rotondaro* (**) y *Rodrigo Ramos* (**)

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

El yacimiento geológico-paleontológico “Ischigualasto-Talampaya” abarca un sector de la porción limítrofe noreste de la provincia de San Juan y centro oeste de la provincia de La Rioja. En 2000 fue reconocido como un bien de características excepcionales y declarado “Patrimonio Natural de la Humanidad” por la UNESCO¹. Además de la singular secuencia paleontológica triásica, los remanentes de las actividades de poblaciones humanas, que en diferentes momentos del Holoceno circularon o se asentaron en el amplio valle, se distribuyen sobre su paisaje semidesértico. El yacimiento hoy constituye una amplia área protegida por la Administración de Parques Nacionales (Talampaya), por un lado, y por la Provincia de San Juan (Ischigualasto), por el otro.

En esta nota nos referiremos específicamente al patrimonio cultural del Parque Provincial Ischigualasto (PPI) y a su área de amortiguación. El área, que geográficamente forma parte de la frontera occidental de las Sierras Pampeanas, abarca 60.369 hectáreas de los departamentos Valle Fértil y Jáchal (San Juan) y tiene una altura sobre el nivel del mar que varía alrededor de los 1.300 metros.

La información arqueológica disponible con anterioridad a 2001 era muy escasa (Monetta y Mordo 1995; Sanchidrian Torti y Márquez Alcántara 1998; Gambier 2000). Un trabajo más completo sobre el arte rupestre fue publicado posteriormente (Riveros y Varela 2001). Los trabajos arqueológicos realizados por el equipo de investigación del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Secretaría de Cultura (INAPL) comenzaron en 1999 y tienen como objetivo primario la investigación y puesta en valor de su patrimonio cultural.

Las investigaciones actualmente se enmarcan en un proyecto trianual de mayor envergadura: “Patrimonio cultural y actividad turística sostenible. Bases para la elaboración de planes de manejo de recursos arqueológicos e históricos en cinco áreas de las provincias de San Juan y La Rioja” (ANPCYT –BID 1201/OC AR PICT 12182)². Éste apunta a generar herramientas para el aprovechamiento racional y sostenible de determinados recursos arqueológicos e históricos en el

(*) Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano

(**) CONICET-Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo - UBA

marco de las actividades propias del turismo cultural. Estas herramientas, que se expresarán en forma de planes de manejo, posibilitarán a las provincias involucradas la creación de fuentes de trabajo y la generación de rentas adicionales relacionadas con la actividad turística. Ésta, a su vez, contribuiría con la reactivación socio-económica de algunos sectores de la población. El proyecto plantea también desarrollar una labor interdisciplinaria e interinstitucional, que será la que posibilite una gestión de los recursos abarcadora, continua y eficaz a lo largo del tiempo. Algunos adelantos de la investigación en curso en el PPI ya fueron dados a conocer (Podestá y Rolandi 2000 y 2001; Rolandi *et al.* 2002; Podestá *et al.* 2003).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Con la finalidad de cumplir con los objetivos propuestos, hasta el momento los trabajos de campo en el PPI abarcaron varios aspectos relacionados: el relevamiento y estudio de manifestaciones de arte rupestre, la prospección y detección de nuevos sitios arqueológicos y las recolecciones sistemáticas de evidencia superficial en distintos puntos del Parque. En algunos casos, estas recolecciones de materiales arqueológicos estuvieron vinculadas a las localizaciones de bloques con arte rupestre; en otros, se relevaron nuevos sitios (a cargo del equipo del INAPL). Por último, como parte de la tarea interdisciplinaria que se propone, se comenzó con el relevamiento y análisis de las estructuras y arquitectura de los asentamientos humanos actuales y subactuales que se encuentran dentro de los límites del Parque y en su área de amortiguación.

Desde el punto de vista metodológico, para la realización de prospecciones y recolecciones superficiales, se tomó en consideración la dinámica intensa de los agentes hídricos y eólicos que modela el paisaje del valle. Las lluvias escasas pero torrenciales que se producen en determinados momentos del año, así como los fuertes vientos, son agentes geomorfológicos e importantes formadores del registro arqueológico. Dado que los materiales hallados en superficie son removidos, desplazados, cubiertos y/o descubiertos periódicamente, se generan palimpsestos importantes que no constituyen el reflejo de situaciones originales de comportamiento. Otro elemento para tomar en cuenta es que en la región, el agua potable es un recurso crítico escaso y temporario, por lo que las fuentes de agua más estables han actuado - y aún lo hacen - como factores concentradores de población.

Los grabados rupestres están siendo registrados a través de la fotografía y de fichas que consignan información técnica-morfológica y relativa a su grado de preservación.

SITIOS, LOCALIDADES Y EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA

Los sitios y localidades del PPI y de zonas adyacentes donde se concentran los trabajos son mencionados de Este a Oeste (Figura 1): Estructura Río de los Mineros, Portezuelo de las Piedras Marcadas, Río El Durazno, Loma Las Vizcachas, Los Pasantes, Agua de Ischigualasto, Río Ischigualasto, Campo de Estructuras del Río Ischigualasto, Agua de las Marcas, Agua de la Cortadera, Kiosco, Agua de la Peña, Piedra Pintada, El Salto y Quebrada de La Chilca.

Se describen a continuación, las características generales de las evidencias arqueológicas recolectadas.

TECNOLOGÍA LÍTICA

En algunos sitios como Los Pasantes, Agua de Ischigualasto o Kiosco, el material lítico se encuentra asociado a otro tipo de evidencias (cerámico y otros). En otros casos, como Agua de la Peña o en el entorno de las estructuras de Campo de Estructuras del Río Ischigualasto, sólo se

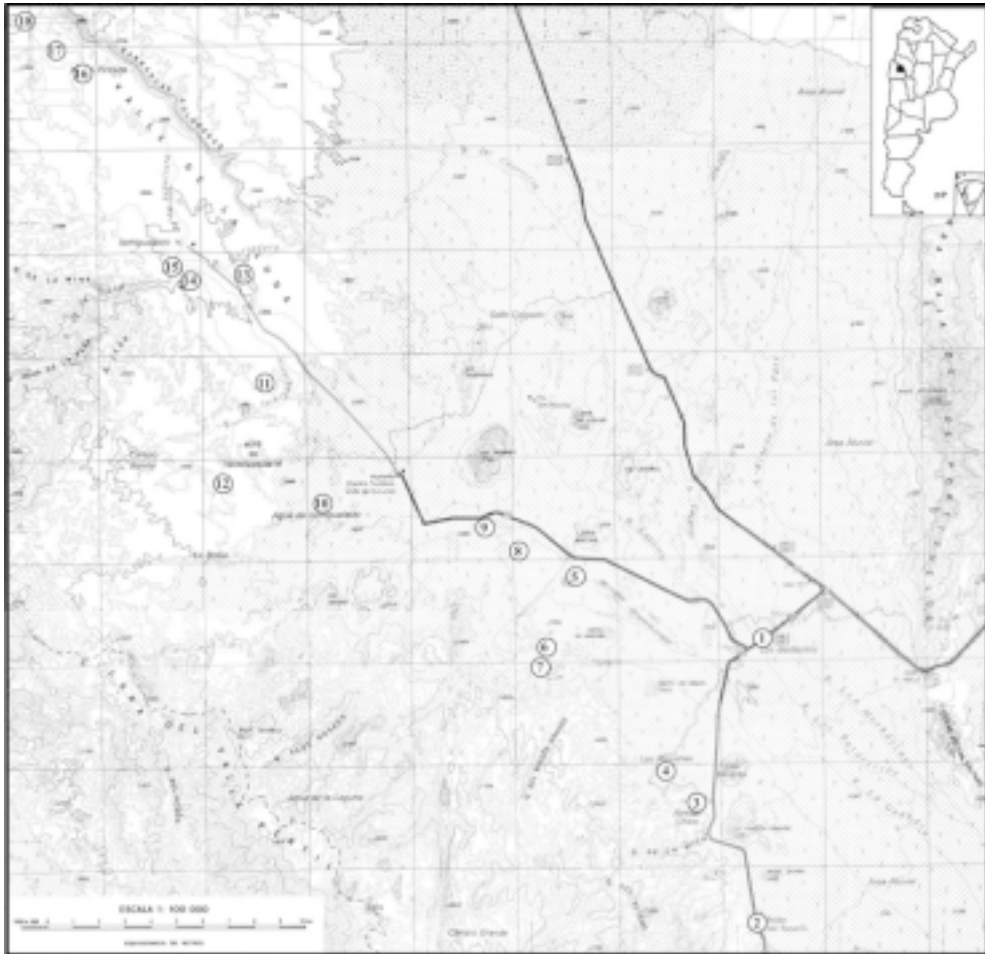


Figura 1. Mapa del Parque Provincial Ischigualasto y área de amortiguación.

1. Los Baldecitos, 2. Baldes del Rosario, 3. Rincón Chico, 4. Los Rincones, 5. Estructura Río de los Mineros, 6. Portezuelo de las Piedras Marcadas, 7. Río El Durazno, 8. Loma Las Vizcachas, 9. Los Pasantes, 10. Agua de Ischigualasto, 11. Río Ischigualasto y Campo de Estructuras del Río Ischigualasto, 12. Agua de las Marcas, 13. Agua de la Cortadera, 14. Kiosco, 15. Agua de la Peña, 16. Piedra Pintada, 17. El Salto y 18. Quebrada de La Chilca (no figuran en el mapa San Antonio y conjunto Wilson)

hallaron materiales líticos en superficie. Alguno de los sitios en los que se realizaron recolecciones exclusivas de materiales líticos pueden caracterizarse como talleres de extracción de formas-base, debido a la abundancia de núcleos y nucleiformes, escaso porcentual de instrumentos respecto del total y desechos de talla con tamaños que van del mediano-pequeño al grande (Aschero 1975-1983). Los grupos tipológicos de los artefactos formatizados son, por lo general, asimilables a tareas de procesamiento: artefactos con retoques sumarios en filos laterales, raederas, puntas entre muescas, raspadores, cepillo o *rabbit*, cepillos con filos festoneados, además de fragmentos de artefactos formatizados no diferenciados. De las tres puntas de proyectil halladas, dos de ellas pertenecen al sitio Los Pasantes, son pedunculadas, de sílice y pueden reconocerse como pertenecientes a momentos tardíos. Por su parte, en Agua de la Peña se recolectó una punta lanceolada espesa de cuarzo, similar a las que aparecen en sitios de sistemas de cazadores recolectores tempranos de la región (ver Gambier 2000).

Como materias primas, predominan la cuarcita de diferentes colores, la metacuarcita, sílices coloreadas y en porcentajes ínfimos, tobas silicificadas, cuarzos y basaltos. Casi todas ellas, pero especialmente la cuarcita, se presenta en el área en la forma de nódulos de tamaños no muy grandes. De forma preliminar, puede decirse que no se observan diferencias significativas en las características tecnológicas de los materiales líticos de los diferentes sitios analizados. Se advierte asimismo un patrón recurrente en cuanto al modo de extracción de formas base, a partir de guijarros y guijas, lo que resulta en un tipo de núcleo particular (Rolandi *et al.* 2002).

TECNOLOGÍA CERÁMICA

La cerámica muestra variaciones que parecen ser tanto cronológicas como de lugar de origen, tanto entre los sitios relevados con este tipo de evidencia (Los Pasantes, Agua de Ischigualasto, Río Ischigualasto, Río El Durazno) como, en ocasiones, dentro de los mismos³. Es posible establecer una asignación cronológica relativa de la cerámica hallada por su similitud con otros ejemplares hallados en el área Centro-Oeste dentro de claros contextos estratigráficos. La cerámica decorada (y creemos que también la ordinaria) pertenece a dos estilos diferentes que se sucedieron en el tiempo. El más antiguo, el denominado Calingasta en su representación incisa, fue asignado a finales del período temprano. El segundo, el Angualasto, aparece tanto en las líneas curvas y rectas pintadas en tonos rojos y negros sobre fondos ante y rojo como en líneas rectas incisivas (Gambier 2000).

La variabilidad observada en los tiestos cerámicos proviene de la gran diversidad de tipos de antiplásticos: arenas cuarcíticas y volcánicas, restos vegetales calcinados, carbonato de calcio (posiblemente restos de conchillas), roca triturada y gránulos blancos volcánicos y la cantidad de éstos incorporados a la pasta (entre el 10% y el 30 %). A pesar del grado de fragmentación del registro, en líneas generales, es posible inferir la existencia de: ollitas y cuencos de forma subglobular, vasos de paredes rectas y unos recipientes similares, de paredes gruesas que podrían haber servido para almacenaje de sólidos y líquidos.

GRABADOS RUPESTRES

En los trabajos de campo realizados se documentaron gran cantidad de sitios con arte rupestre. Los sitios con grabados rupestres -expresiones de los diferentes momentos de la ocupación humana de la hoyada- son de gran relevancia y alta visibilidad arqueológica en relación con otros vestigios del pasado (Figura 2). Las características de fragilidad de estos componentes del registro arqueológico impulsaron a dar prioridad a su estudio, sobre todo teniendo en cuenta la intensa afluencia turística que soporta el Parque. Los grabados registrados en Portezuelo de las Piedras Marcadas, Agua de la Peña, Kiosco y en algunos bloques de Piedra Pintada son manifestaciones pertenecientes a las poblaciones prehispánicas del valle (ver Podestá y Rolandi 2000 y 2001; Riveros y Varela 2001). Además, por lo poco conocidos en la bibliografía arqueológica, se destacan aquellos sitios con representaciones grabadas de marcas de ganado que son testigos del arreo de vacunos que se desarrolló en la región. La actividad económica predominante en la zona de Valle Fértil, donde se localiza nuestra área de estudio, es la ganadería extensiva desde épocas coloniales (Michieli 1992). La hoyada de Ischigualasto constituyó una vía vinculada al transporte de ganado, por lo menos, desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, cuando esta actividad entró en franca decadencia.

La presencia de representaciones vinculadas al arreo se constata en Agua de las Marcas, Piedra Pintada, El Salto y Quebrada de la Chilca. En su mayoría las marcas consisten en las iniciales de los nombres y apellidos de los dueños del ganado pero también hay atributos del culto cristiano,



Figura 2. Sitio Piedra Pintada, Bloque 1. Grabados rupestres de momentos prehispánicos.

utensilios del hogar y otros signos de difícil identificación. Se han registrado también números, nombres propios, leyendas y algunas fechas (trece en total) que permiten situar cronológicamente la ejecución de estos motivos entre 1870 y 1915 (Podestá *et al.* 2003).

ESTRUCTURAS DE PIEDRAS

En la localidad denominada Campo de Estructuras del Río Ischigualasto se relevaron estructuras circulares, subcirculares u ovales de diferentes características.

Preliminarmente es posible reconocer tres categorías: 1) estructuras no rellenas delimitadas por líneas de bloques o guijas alineadas. Algunas de estas estructuras parecen haber correspondido a muros bajos colapsados, mientras que otras simplemente están conformadas por bloques de diferentes tamaños alineados en forma aproximadamente circular u oval, con o sin un sector de entrada. Aparecen aisladas o en grupos de dos o tres, aunque pueden encontrarse también en agrupaciones de hasta cinco (Figura 3); 2) estructuras en forma de montículos de rocas, que por lo general se levantan en proximidad a las anteriores y 3) estructuras de piedras de colores, conformadas por rocas grises (gneis), negras (basalto), blancas (cuarzo), rosas (feldespatos) y de color pardo (areniscas) o combinaciones de éstas. Una de estas estructuras, denominada por los lugareños como Pucará, se encuentra en el Campo de Estructuras del Río Ischigualasto. Otras dos estructuras de este tipo fueron relevadas en las cercanías del cauce seco del Río de los Mineros y de la Loma Las Vizcachas. Las tres estructuras -conocidas también con el nombre de geoglifos- son similares a las identificadas por otros colegas en las provincias de La Rioja y de San Juan (de la Fuente 1973; Callegari y Raviña 2000; Gambier 2000) (Figura 4).

Una estructura peculiar, vestigio de las ocupaciones subactuales del valle, es un refugio o “alojo”. Se trata de una estructura pequeña y muy baja, con techo de ramas de jarillas. Los alojos, empleados para pernoctar en forma precaria, fueron utilizados por los arrieros durante su travesía. El único caso registrado se encuentra en Agua de la Peña pero los baqueanos de Ischigualasto informan sobre la existencia de otros.



Figura 3. Sitio Campo de Estructuras del Río Ischigualasto, Estructura 1.



Figura 4. Sitio Loma Las Vizcachas. Estructura de piedras de colores.

ASENTAMIENTOS HUMANOS, ARQUITECTURA Y TECNICAS CONSTRUCTIVAS ACTUALES Y SUBACTUALES

Con el objetivo de elaborar un diagnóstico de la situación actual de la estructura de asentamientos humanos y su arquitectura, se realizaron trabajos de campo en el área del PPI y su

zona de amortiguación. De acuerdo con los antecedentes analizados y los relevamientos obtenidos en el campo se han podido observar diferentes tipos de asentamientos humanos: en uso actual, sin uso actual no arqueológicos y arqueológicos. Las diferencias percibidas se refieren a las trazas o huellas en el territorio, extensión, antigüedad y funcionamiento. Las similitudes y diferencias de los entornos territoriales de los asentamientos se vinculan con las características productivas de los ocupantes actuales del área.

La estructura de asentamientos combina: (a) dos aglomerados rurales importantes, configurados como pueblos (Baldes del Rosario y Los Baldecitos) (Figura 5); (b) asentamientos rurales dispersos en uso actual (Los Rincones, Rincón Chico); (c) asentamientos rurales históricos (San Antonio, conjunto Wilson) y (d) asentamientos en sitios arqueológicos (Agua de Ishigualasto).

Los pueblos articulan las actividades productivas, lideran la conectividad interna y externa en el área y ofrecen equipamiento y servicios: político-administrativo, educacional, religioso, festivo, de abastecimiento, comercial y turístico de tipo incipiente.

Respecto a las técnicas constructivas que emplea la arquitectura del área, se observan tres tipos definidos: el tradicional, el tradicional modificado y el “urbano-industrializado”, con indicios claros de interacción y de transformación, producto del impacto de patrones más urbanos. El grado de transformación crece de acuerdo con la cercanía a los pueblos. Las casas presentan en general una forma en tira, L o en U, con pautas claras de buscar el Este o Norte en la orientación de los patios.



Figura 5. Los Rincones. Asentamiento rural disperso en uso actual.

Existen diferentes tipos de técnicas constructivas según las localizaciones y la antigüedad: apilamientos ordenados de piedras redondeadas en sitios arqueológicos; piedra y piedra con barro en asentamientos rurales antiguos sin uso; piedra elegida canteada (conjunto Wilson); adobe con barro, piedra con barro, palo a pique y entramados en viviendas y su equipamiento doméstico en casas rurales y de pueblo. Se combinan materiales y técnicas vernáculos con técnicas mixtas y el uso de materiales industriales tales como ladrillo común cocido, hormigón armado, ladrillo hueco, cemento, cal, chapa de cinc, techos metálicos y carpinterías de chapa. El principal impacto es producido por la arquitectura y la tecnología de los edificios institucionales y de vivienda de los pueblos del área.

PALABRAS FINALES

Nos hemos referido sucintamente al patrimonio cultural presente en el Parque Provincial Ischigualasto y su entorno inmediato (área de amortiguación) correspondiente a los diferentes momentos de la ocupación humana en la región: pasada, subactual y actual. Los trabajos de prospección, registro y análisis de los vestigios ya efectuados son sólo la primera etapa de un largo camino que conducirá a la puesta en valor de ciertos componentes de este patrimonio para su incorporación a circuitos turísticos. De esta manera procuraremos completar y fortalecer la oferta turística tradicional que viene practicándose en esta área protegida desde tiempo atrás. De cumplir con nuestros objetivos, la riqueza geológica-paleontológica del PPI, reconocida como “excepcional” por el mundo entero, se verá aumentada con la incorporación de información, y la correspondiente interpretación, que dé cuenta de la presencia del hombre por este inmenso valle triásico.

Recibido: mayo 2003.

Aceptado: junio 2003.

AGRADECIMIENTOS

Al personal (guías y guardaparques) del Parque Provincial Ischigualasto, a los miembros sanjuaninos de nuestro equipo Oscar Damiani y Justo Márquez (Director del PPI hasta 2002) y en forma muy especial a William Sill.

NOTAS

- ¹ El Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), junto con el Museo de Ciencias Naturales de la UNSJ, fueron designados, de acuerdo a las instrucciones del Comité de Enlace con la UNESCO, los organismos apropiados para llevar a cabo el estudio de los bienes culturales de Ischigualasto
- ² Las áreas seleccionadas por el proyecto son: el Parque Provincial Ischigualasto y cuatro áreas en la provincia de La Rioja: la Reserva Provincial de Uso Múltiple Guasamayo, Palanche-Vichigasta, Famatina-Campana y Villa Castelli-Vinchina. Las investigaciones arqueológicas en estas dos últimas se vienen realizando desde hace ya varios años y están a cargo de Adriana Callegari (UBA).
- ³ Agradecemos la colaboración de Aixa Vidal en el análisis de la cerámica.

BIBLIOGRAFIA

Aschero, Carlos

1975. *Ensayo para una clasificación morfológica de los artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe de Investigación al CONICET, Buenos Aires. MS.

Callegari, Adriana y Gabriela Raviña

2000. Construcciones de piedras de colores. El empleo recurrente del negro, rojo y blanco. En: (M. M. Podestá y M de Hoyos editoras) *Arte Rupestre en las Rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, pp. 113-120. Buenos Aires, SAA e INAPL.

de la Fuente, Nicolás

1973. Informe arqueológico sobre el valle de Vinchina, Pcia. de La Rioja. *Revista del Instituto de Antropología IV*: 95-127. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

Gambier, Mariano

2000. *Prehistoria de San Juan*. San Juan, Ansilta Editora.

Michieli, Catalina T.

1992. Tráfico transcordillerano de ganado y la acción de los indígenas en el siglo XVII. *Publicaciones del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo* 19: 21-47. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo (UNSJ).

Monetta, A. y C. Mordo

1995-1996. *Ischigualasto-Talampaya. Tiempo de dinosaurios*. Buenos Aires, Manrique Zago ed.

Podestá, María Mercedes y Diana Rolandi

2000. Sobre dinosaurios y marcas de ganado. Prospección arqueológica en Ischigualasto. *Novedades de Antropología*. Boletín Informativo del INAPL 37:3-6. Buenos Aires.

Podestá, M. Mercedes y Diana S. Rolandi

2001. Marcas en el Desierto. Arrieros en Ischigualasto. *Boletín de la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia* 15:63-73. La Paz, SIARB.

Podestá, María Mercedes, Diana Rolandi, Anahí Re y Oscar Damiani

2003. Arrieros y marcas de ganado: expresiones de arte rupestre de momentos históricos en el desierto de Ischigualasto. *VI Simposio Internacional de Arte Rupestre. CD Rom* pp. 244-254. Jujuy.

Riveros, María Gabriela y A. del Valle Varela

2001. Ischigualasto: estudio preliminar del arte rupestre. *Publicaciones (Nva Serie)*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo 25: 131-147. San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ.

Rolandi, Diana S., M Mercedes Podestá, Gabriela Guráieb, Anahí Re y Aixa Vidal

2002. *Informe sobre los Bienes Culturales del Parque Provincial Ischigualasto (San Juan, Argentina). Informe y Base de Datos*. Buenos Aires, INAPL. MS.

Sanchidrian Torti, José L. y Ana M. Márquez Alcántara

1998. *Informe sobre la primera fase de intervención del Proyecto de Investigación. Documentación del arte rupestre de Ischigualasto (San Juan, Argentina)*. MS.